

Papira 245

Ecos del Sínodo de los Jóvenes

Marzo 2019



Boletín interno de las Escuelas Pías
en Bilbao, Logroña y Vitoria - Gasteiz

ÍNDICE,
con la lista de artículos y sus páginas para una visión global

A modo de presentación	3
Sabías que... (Bilbao)	4
Sabías que... (Logroño)	6
Levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén. Un camino sinodal con los jóvenes	7
Sínodo escolapio de los Jóvenes – Europa	10
La espiritualidad de vivir en comunidad	12
Experiencia comunitaria en Samaria y Mikel Deuna	15
Comisión Participación-Animación	16
125 años en marcha	17
Grupo de Formación sobre el Evangelio. Una aventura con Lucas	18
Dudas de fe en Bidean	19
La teología también es para los jóvenes	20
Jóvenes 18-23: la experiencia cristiana de Dios	21
La canción de Omar	29
XXXVI Rastrillo de Solidaridad en favor de Izangai	31



Encuentro con Javi

A modo de presentación

El pasado otoño se celebró en Roma el Sínodo sobre los Jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Este Sínodo supuso un trabajo previo de preparación en toda la Iglesia, que también vivimos con intensidad en nuestro entorno escolapio. Se abre ahora el tiempo para su recepción. Cuanto se publica este número de Papiro está a punto de ver la luz la Exhortación Apostólica Postsinodal de Francisco. En su espera, podemos apuntar ya alguno de los frutos y de las tareas que este Sínodo nos ha aportado.

Ha aumentado la conciencia de que los/as jóvenes no son solo el futuro de la Iglesia, sino que son parte fundamental de su presente. Esto, si se toma en serio, supone su consideración como sujeto activo y responsable.

El Sínodo, y especialmente sus previos, ha servido para que muchas personas, jóvenes y menos jóvenes, tomen conciencia de que ellos/as son el rostro y las manos de Jesucristo en nuestro tiempo. Este descubrimiento lleva a dar pasos hacia adelante y a asumir responsabilidades dentro y fuera de la comunidad eclesial.

Para posibilitar estos pasos es necesario romper inercias, crear espacios de vida y reflexión compartidas, soñar nuevas iniciativas que nos ayuden a profundizar en el seguimiento de Jesús: a conocerle mejor, a compartir más (vida, bienes, fe), a luchar contra el sufrimiento y la injusticia,...

En este Papiro puedes encontrar alguna de las iniciativas que se han puesto en marcha en nuestra comunidad cristiana. Junto a ellas, los testimonios de Pedro Aguado, que estuvo presente en el Sínodo en Roma, y de Edgar, quien participó en el encuentro europeo del "sínodo escolapio".

La realidad de los jóvenes migrantes también estuvo muy presente en el sínodo, y también lo está en nuestro día a día. Una realidad que nos sigue cuestionando, como podemos ver en "La canción de Omar, artículo escrito por Emilia, voluntaria en Ojalá.

No hay punto final. El Sínodo continúa: el camino sigue y queremos hacerlo juntos/as.



Amaya e Inés, en el encuentro de Cate 3 con la comunidad Mikel Deuna

Sabías que... (Bilbao)

Recopilación de noticias y novedades

FEBRERO 2019

18. Encuentro de la fraternidad con Javi Aguirregabiria. Aprovechando su visita tenemos un rato para compartir con él, cómo le va, para conocer mejor la realidad escolapia de Brasil y Bolivia, la situación de estos países, ... El miércoles 20, Javi se reúne con las tres comunidades de Padres. ¡Muy gratos encuentros, ambos!

20. Se convoca al personal interesado a compartir una reflexión sobre la situación de la enseñanza concertada cristiana. Esta reflexión es dirigida por Alberto Cantero, del Secretariado de Colegios de Emaús. Participan en torno a 40 profesores.

22. Reunión del patronato de la fundación Itaka-Escolapios en la comunidad Mikel Deuna, con la novedad de la incorporación como patronos de los nuevos provinciales de Emaús (Jesús Elizari) y de Betania (Iván Ruiz).

22-24. Cursos provinciales de formación de monitores de Tiempo Libre. En Barria, con el tema de "El perfil del monitor" y en Lekun-etxea sobre "Educar en la fe".

23-24. Segunda tanda de los retiros de fraternidad y misión compartida en Lardero.

27. Reunión del consejo local ampliado de la fraternidad en Vitoria. Se reúne con el consejo local con los animadores de comunidad y los coordinadores de presencia de Vitoria y Logroño.

28. Funeral por Javier Iruretagoyena, aita de Jabi Iru, en la parroquia de El Salvador. Hoy también fallece Juan Zarate, aita de Jon Ander. El funeral será mañana en la parroquia de San Agustín de Erandio. ¡Descansen en paz!



Javi con las comunidades de Padres



Isabel, Pilar, Pilar Mariví, Antón y Helena con Carmen Bernabé

MARZO 2019

2. Segunda sesión de Itaka-Ateneo. Se trata de un video-fórum con el documental "Frágil equilibrio".

5-12. Segunda tanda de la experiencia de vida en comunidad del grupo de Cate 3. En esta ocasión son Asier, Inés e Iñigo quienes viven en la comunidad Samaria, compartiendo también distintos momentos con la comunidad Mikel Deuna.

6. Miércoles de Ceniza. Inicio del Rastrillo en favor de Izangai, entidad que trabaja en el acompañamiento a personas en situación de exclusión.

Papiro 245: Ecos del Sínodo de los Jóvenes

7. Responsables y participantes en los programas de Izangai presentan esta entidad al alumnado de 1º de Bachillerato, al profesorado y al catecumenado.

9. Jornada de Agentes de Pastoral en Zaragoza. Se usa la encuesta de valores realizada al alumnado de los colegios para reflexionar sobre aspectos a tener en cuenta para el próximo plan cuatrienal.

9. Festival de música "Calasound". Con ocasión de los 125 años y para recaudar dinero para el Rastrillo, se realiza en el pabellón un concierto en el que participan: Etabar (Imanol Cantero...), División de Opiniones, Ane Zugaza y Armenia (grupo de Esteban Beltrán).



Juanjo con Carlos Curiel



9-10. Los grupos eskaut de la zona de Bilbao Centro tienen un encuentro en nuestro colegio.

10-13. Comienzan las convivencias de 1º ESO. Esta semana van los de B, con Andoni García y varios/as monitores/as del Movimiento Calasanz.

13-16. Alberto Cantero marcha a Roma para participar en la reunión de consejo de la fraternidad general con la congregación general de la Orden de las Escuelas Pías.

15-16. Nos visita un grupo 14 de educadores/as de Hungría, profesores/as y directores/as de varios colegios escolapios. El objetivo de su visita es conocer los proyectos de Educación No Formal que desarrollamos en la provincia de Emaús. Para ello, están en Pamplona, en Barria (Álava) y en Bilbao.

17-22. Juanjo Iturri marcha a Cochabamba (Bolivia) para participar en la ordenación episcopal de Carlos Curiel, escolapio venezolano a quien Juanjo acompañó en su proceso de formación.

22. Charla de Carmen Bernabé, organizado por la comunidad Betania, sobre con el título "Jesús de Nazaret y su revolución de valores, incluyendo la diversidad".

23-24. Ortzadar eguna, actividad provincial del movimiento Calasanz para los grupos de 1º de ESO. En nuestro colegio se reúnen los grupos de Bilbao y de Tolosa.

24. Reunión de los escolapios laicos/as de la Provincia de Emaús, a través de video-conferencia para reflexionar y dar nuevos pasos en su vocación.



Educadores húngaros en Gandarias etxea

Sabías que... (Logroño)

Recopilación de noticias y novedades

FEBRERO 2019



Oscar en la Semana Vocacional

18-22. Semana vocacional: Disfrutamos de la visita de Óscar Barolomé a los chicos más mayores, quien compartió con ellos su experiencia como religioso. También Juanma, Jesús y Josema compartieron con otros niveles.

MARZO 2019

9. Celebración del día del voluntariado en Itaka-escolapios. Tuvimos un acto de reco-

nocimiento y enhorabuena a la que pudieron acudir bastantes de los 60, aproximadamente, de la sede de Logroño.

18. A partir de este día se han tenido las convivencias cristianas de 2ºESO en Islallana, en tres tandas, hasta el día 29, con una participación de unos 60 alumnas y alumnos. Buena experiencia para todos y todas.

23. Eucaristía con los niños que se preparan a la Primera Comuni3n, con sus familias, dentro del proceso que ha empezado este a3o, de que los niños del Colegio puedan preparar la Primera Comuni3n en la parroquia muy cercana, incluso con alg3n catequista propuesto por el Colegio, y de tener alguna actividad propia con ellos, como esta de una Eucaristía dominical al mes en el propio Colegio.

30. Participaci3n de cuatro miembros de la comunidad San Mateo en el encuentro de Fraternidades de Vitoria.

Confirmaci3n de siete miembros de Movimiento Calasanz, unidos a otros 12 j3venes y adultos de la parroquia de la Inmaculada, cercana al Colegio.

ABRIL 2019

1 al 12. Campa3a de solidaridad, con destino al proyecto propuesto por Itaka-escolapios para este a3o: acto de lanzamiento de campa3a, actividades de aula, cine solidario, talleres, t3mbola, venta de objetos elaborados por el alumnado, ambientaci3n de espacios y acto final con bailes africanos del alumnado... y mucha, mucha colaboraci3n de todos.



Convivencias de 2º ESO

Levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén

Un camino sinodal con los jóvenes

Pedro Aguado

Acaba de terminar¹ el Sínodo de los Obispos sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, en el que he tenido la oportunidad de estar presente como representante de la Unión de Superiores Generales. Para mí ha sido una extraordinaria experiencia, y creo que ha sido también muy bueno para nuestra Orden, porque he podido hacer presente las Escuelas Pías en los debates sinodales.

Quisiera dedicar esta Carta a los Hermanos a compartir con todos vosotros alguna de las claves fundamentales del Sínodo que acaba de terminar, aunque no ha terminado, ni mucho menos, el proceso sinodal que la Iglesia quiere recorrer junto con los jóvenes.

He querido titular esta *salutatio* con una frase perteneciente al pasaje de los discípulos de Emaús, porque este icono, Emaús, es el que ha sido elegido por el Sínodo para articular el documento final. Esta frase es interesante porque expresa con claridad lo que vivieron aquellos discípulos: la tarde estaba cayendo e iban a descansar, pero al reconocer a Jesús *se levantaron al momento* y volvieron a Jerusalén como testigos de la resurrección. No les importó ni la noche que caía ni el cansancio del camino. Su vida era nueva. Y querían compartirlo.

Os ofrezco algunas pinceladas sobre el Sínodo, de modo breve y sintético, para que os podáis acercar un poco a la experiencia vivida.

La decisión de convocarlo. Con este Sínodo, el Papa Francisco lanza un mensaje a toda la Iglesia, y muy especialmente a todos los jóvenes y a quienes hemos hecho la opción vocacional de acompañarles: los jóvenes son centrales en la vida y misión de la Iglesia que, con este Sínodo, hace y propone una opción preferencial por ellos.

Y esa opción busca acompañarles en su discernimiento vocacional. El mensaje es claro, fuerte y exigente. Nada será igual en la Iglesia después de este Sínodo.

El proceso previo que hemos vivido, en la Iglesia y en la Orden. Todos sabéis que el proceso del Sínodo Escolapio de los Jóvenes ha sido (está siendo) sumamente rico. Habéis podido leer los documentos que recogen todo lo compartido en cada una de nuestras circunscripciones. Pero quiero insistir en que el proceso ha sido muy rico en toda la Iglesia. He podido escuchar a muchos obispos compartir su experiencia previa con los jóvenes previa al viaje a Roma. El sentimiento de que “somos portavoces de los jóvenes” ha marcado



Ortzadar eguna: grupos de 1º ESO de Tolosa y Bilbao

¹ Esta “Carta a los hermanos” fue escrita en diciembre de 2018.

Papiro 245: Ecos del Sínodo de los Jóvenes

profundamente el Sínodo. Este rol es muy significativo: los jóvenes nos han constituido en sus portavoces ante el conjunto de la comunidad eclesial. Aprovecho para insistir en que no dejéis de leer los documentos del “Piarist Synod”. Valen la pena, y están al alcance de todos.

El clima y estilo del Sínodo. Yo no había participado nunca en un Sínodo, pero he podido escuchar a muchos “expertos” que este Sínodo ha sido diferente. El ambiente y dinámica desde la que hemos vivido estas cuatro semanas han estado marcados fuertemente por la alegría, el compartir, la transparencia, la

participación activa de los 40 jóvenes que nos han acompañado, la presencia cotidiana y cercana del Papa, la libertad en el hablar, etc. Incluso el peculiar estilo del presidente de las asambleas, el cardenal Sako (Patriarca de Babilonia de los Caldeos) con su humor y sus constantes –y buenos- chistes, ha contribuido mucho a esta atmósfera fraterna. Trabajar con alegría y esperanza es también un mensaje de este Sínodo.

Algunas claves que marcan dirección. Cito sólo algunas de las más significativas, con alguna breve sugerencia en cada una de ellas:

La *sinodalidad*. Un modo de ser la Iglesia, una llamada a todos a sentirnos responsables de construirla. Un camino que irá ofreciendo, poco a poco, caminos de participación eclesial. Atentos a todo lo que vaya surgiendo de esta clave. No pocas intervenciones pidieron un *Sínodo sobre la Sinodalidad*.

La *Iglesia en Salida*, marco de fondo del Sínodo. ¿Qué Iglesia queremos? ¿Qué tipo de sacerdote y de religioso para qué Iglesia? La lucha contra toda forma de clericalismo ha sido un clamor. ¿Qué tipo de pastoral, de catequistas, de comunidades, de parroquia, de prioridades misioneras? Algo fuerte se está moviendo.

El *acompañamiento y la escucha empática*, dinamismos eclesiales. ¡Qué bueno es sentir que el Papa y los Padres sinodales proponen una Iglesia empática con el joven, con el pobre, con el mundo!

¡Qué alegría tan grande recibir la exigente invitación a escuchar y acompañar!

Los *procesos pastorales completos y la comunidad cristiana* que hay que construir. Somos llamados a una pastoral más de procesos que de eventos y a llevar adelante una formación adecuada de todos los agentes de pastoral para ser capaces de llevar adelante este desafío.

Los *mártires*. Tantos jóvenes mártires, en tantos lugares del mundo. Tantos jóvenes que han dado su vida por su fidelidad a la fe. Una llamada fuerte para que todos despertemos a la solidaridad eclesial con aquellas comunidades que sufren y que, en medio de las dificultades, testimonian la fe hasta el final. Nuestra oración permanente por ellos. Sólo la oración nos hará sensibles a lo que viven tantas comunidades.

Los *migrantes*, tantísimos jóvenes que dejan sus hogares buscando poder vivir, y que deben constituirse en una opción de misión para la Iglesia y para las Escuelas Pías. Después de todo lo escuchado estos días, no puedo dejar de invitar a la Orden a pensar seriamente en qué nuevas respuestas podemos dar a este desafío, como hijos de Calasanz.

El *discernimiento* como dinamismo en el que tenemos que crecer y del que tenemos tanto que aprender. Como dice el Sínodo, el discernimiento no es un acto puntual ni un tema sobre el que hay que pensar y decidir, sino un modo de vivir la fe y de llevar adelante nuestra vida cristiana.

El *joven en su realidad*, con sus desafíos y sus luchas. La antropología que debemos reflexionar, la adecuada comprensión de todas las dimensiones del ser humano, el nuevo contexto digital, la no discriminación por ninguna circunstancia, la acogida de todos, el camino compartido con todos. Una propuesta que nos desinstala.

La *educación integral desde el Evangelio*, y las instituciones educativas de la Iglesia, que se caracterizan por acoger a todos los niños y jóvenes, sin ninguna exclusión por su fe, su cultura o su identidad. La educación es



Txejo, Leticia, Nora, Asier y Andrea en el “Calasound”, reforzando el espíritu de “brigada”

Papiro 245: Ecos del Sínodo de los Jóvenes

propuesta en este Sínodo como la plataforma más clara desde la que la Iglesia lleva adelante su misión de acompañar a todos.

Y, finalmente, la *clave del discernimiento vocacional*: el encuentro con Cristo, que conoce a cada joven y que se hace presente especialmente en algunos dinamismos: la oración y relación con Dios, la experiencia de la comunidad y el servicio a los pobres.

El documento final que hemos aprobado, configurado desde el icono de Emaús. En espera de la exhortación apostólica del Papa Francisco, os invito a leerlo y a trabajarlo en todas nuestras presencias y en todas nuestras comunidades y equipos. Un documento que nos recuerda que Jesús “*caminaba con ellos*”, que al encontrarse con Él “*se les abrieron los ojos*” y que, finalmente, “*partieron sin demora*”. En los próximos meses, la Congregación General tratará de ofrecer y proponer algunas opciones concretas para llevar adelante lo dispuesto en este documento postsinodal.

La opción preferencial por los jóvenes.

Recuerdo que, en su momento, nuestro recordado P. Ángel Ruiz Sch. P. propuso esta “*opción preferencial por los jóvenes*” para toda la Orden (1985). El Sínodo la propone hoy para toda la Iglesia. Acojámosla y reflexionemos sobre ella, para que inspire nuestras mejores opciones escolapias, consecuentes con el desafío que Calasanz plantea a los jóvenes: “*es la edad más grata a Dios, y debe servir para seguir a Cristo y no al mundo*”¹. Esta es la tarea, sin duda, a la que somos llamados.

Nuestro Sínodo Escolapio. Hemos recorrido un buen camino en nuestro

“*Piarist Synod*”. Hemos culminado las tres primeras fases (local, demarcacional y continental). Ahora entramos en una fase decisiva, marcada por la acogida del Documento Sinodal y de la Exhortación Apostólica del Santo Padre Francisco, y la próxima celebración de la Asamblea General del Sínodo Escolapio de los Jóvenes. Ya os anuncio las fechas y el lugar en el que se celebrará: del 15 al 20 de julio, en Oaxaca (México). El equipo coordinador ofrecerá en los próximos meses las orientaciones concretas que deberemos seguir para preparar esta asamblea y participar en ella. Como todos sabéis, la Congregación General ha tomado ya la decisión de que una representación de jóvenes estará presente en nuestro 48º Capítulo General. Sigamos caminando sinodalmente, con los jóvenes. En el camino encontraremos desafíos y respuestas. Termino esta Carta a los Hermanos citando un párrafo del Mensaje del Sínodo a los Jóvenes del Mundo, que fue leído en la Eucaristía de clausura del Sínodo de los Obispos sobre los Jóvenes, la Fe y el Discernimiento Vocacional, presidida por el Papa Francisco. Sintámonos invitados y comprometidos.

“Conocemos vuestras búsquedas interiores, vuestras alegrías y esperanzas, los dolores y las angustias que os inquietan. Deseamos que ahora podáis escuchar una palabra nuestra: queremos ayudaros en vuestras alegrías para que vuestras esperanzas se transformen en ideales. Estamos seguros que estáis dispuestos a entregaros con vuestras ganas de vivir para que vuestros sueños se hagan realidad en vuestra existencia y en la historia humana.”

Durante un mes hemos caminado juntamente con algunos de vosotros y con muchos otros unidos por la oración y el afecto. Deseamos continuar ahora el camino en cada lugar de la tierra donde el Señor Jesús nos envía como discípulos misioneros. La Iglesia y el mundo tienen necesidad urgente de vuestro entusiasmo. Hacedos compañeros de camino de los más débiles, de los pobres, de los heridos por la vida. Sois el presente, sed el futuro más luminoso”.

Recibid un abrazo fraterno.



Andoni, Garazi, Jon, Teresa y Jorge, acompañantes de las convivencias de 1º ESO B

Sínodo escolapio de los Jóvenes – Europa

Edgar Azpilicueta

Me toca decir algo sobre el Sínodo. Ha sido muy intenso y apasionante. Y es difícil también sintetizarlo todo. Creo que podría ser algo parcial, porque yo me centraré en algunas cosas que a mí me han marcado más profundamente, que posiblemente no sean las que hayan marcado a otras personas. Por ejemplo, se podría hablar mucho de cómo los jóvenes hemos conseguido sentirnos un poco más parte de la Iglesia, del descubrimiento de sentirnos empoderados y empoderadas para liderar nuestras comunidades cristianas con compromiso, o de cómo hemos “hecho provincia Emaús”. Pero se me pregunta a mí, así que me centraré en mi visión que es la que mejor domino.



Resumiré, para que sepáis un poco, lo que hemos hecho (seguramente me dejaré cosas en el tintero). Primeramente, ponernos en canción. Todos los días la oración estaba presente como ingrediente fundamental para no perderse. Después venían los talleres realizados por los diferentes jóvenes, o charlas llenas de experiencia (Pedro Aguado, Uriarte, etc.). Estos nos ayudaban a ver lo trabajado, o ver los fundamentos profundos de lo que hacíamos, o escuchar testimonios fuertes de entrega. Después, nos poníamos a trabajar por mesas diversas los textos de cada provincia. En mi mesa, insisto en que muy plural y diversa (voy a repetir esta palabra hasta la saciedad), hemos trabajado por ejemplo el texto elaborado por Eslovaquia. Debatíamos y redactábamos puntos sobre el texto que nos hubiera tocado para elaborar el manifiesto final. Primero por mesas, que luego se ponían en común. Finalmente, los secretarios de cada mesa (entre los que me encontraba), se juntaban para dar coherencia y formar un documento final, manteniendo fidelidad a lo hablado. Un texto que nos representara a todas y todos. Fácil, ¿no?

Para quien busque leer un agradable manifiesto en el que ver ideas concretas como si fuera un manifiesto



ideológico o doctrinal con las que sentir que se siente profundamente identificado o identificada, puede dejar de leerlo. No lo encontrará. Pero quizás, si dejase de leer, se esté perdiendo algo que pueda ser rico para ella o él. O más importante, algo rico para la Iglesia.

Escuchar. Qué fácil hablamos sobre la importancia de escuchar. Pero qué

poco ponemos esto en práctica. Oímos (que no escuchamos), con la intención de buscar resquicios y apoyos sobre los que imponer nuestra cosmovisión del mundo. No estoy hablando sólo de la Iglesia, sino de las personas

Papiro 245: Ecos del Sínodo de los Jóvenes

en todos los ámbitos. A veces incluso intentamos imponer una cosmovisión del mundo que apenas hemos reflexionado, basada en clichés y estereotipos. Una cosmovisión que poco se esfuerza en saber el porqué de las cosas.

A lo largo de la historia, la falta de escucha ha sido un continuo. Los seres humanos hemos hecho correr ríos de sangre por nimiedades. Entre las “justificaciones” estaban diferencias en opiniones muy variopintas. Las guerras en torno a diferentes visiones de la religión. Las guerras políticas entre partidos. Los conflictos internos de los partidos... La falta de escucha no es patrimonio de nadie, ni de la Iglesia, ni de la política...

También la literatura ha reflejado motivos de disputa variopintos; “¿Jesús se reía o no?” en *El nombre de la rosa*.

Como decía, aquí en el Sínodo nos hemos juntado modos diferentes de ver la vida. Aunque sería injusto juzgarnos sin tener en cuenta la historia de cada lugar, persona, la cultura... O los procesos de cada sitio. Y el recorrido histórico de Hungría (por ejemplo), no se parece al de España. La historia y la cultura nos influyen mucho. Juntarnos con actitud de respetar y tolerar, sin que ello suponga diluirme en el otro, cambia la norma de funcionamiento histórica.

Esto es un testimonio profético. Y un desafío. Ser testigos de esto, nos pone en la vanguardia del mundo, porque se hace mucho menos de lo que se dice (espero no sonar demasiado pretencioso). Cuantos genocidios habríamos evitado con este mensaje, con este ejercicio de escucha, diálogo y comunión, que deben estar por encima de todo.

Creo que cumplimos bien el desafío. La prueba del algodón para saber si esta máxima estaba intentando aplicarse en el Sínodo, era la percepción de la gente. Ilustrativa puede ser la visión de una joven eslovaca que afirmó “Yo vine aquí para ser escuchada, y he sentido que así ha sido”.

Si me preguntan a mí, el principal descubrimiento fue la riqueza de la diversidad, unificada en la figura de Jesús. Éste fue una conclusión que salió en nuestra mesa al descubrir las grandes divergencias que teníamos. Es de lo que en definitiva llevo hablando varios párrafos, aunque ahora añadiendo el tronco. Si perdemos la centralidad del mensaje de Jesús, ¿qué nos hermanará a todos los hombres y mujeres, llenos de pecados y errores? ¿Qué nos quedará a los cristianos para decir al mundo?

Una pregunta para todas y todos: ¿Es Jesús el centro de nuestra presencia? Y para cada una y cada uno: ¿es Jesús el centro de mi vida?

Como decía al comienzo: intenso y apasionante. Así me imagino yo que serían las primeras comunidades cristianas: llenas de idas y venidas, tiras y aflojas... El Nuevo Testamento lo narra muy bien. Y en mitad de todo eso, el Espíritu Santo, que se hace presente a través de tantos “Pentecostés”.

Puede que los logros hayan sido sutiles. O puede que no tan sutiles. Quizá haya quien no los valore. Yo creo que hay que confiar y tratar de ver “lo invisible a los ojos”, que es “lo esencial”. Así es la vida escolar y cristiana. Así es la vida.



La espiritualidad de vivir en comunidad

Aitor Oyanguren

Siendo sincero, este es un tema al que me cuesta poner palabras, porque personalmente la espiritualidad es algo que vivo más en forma de sentimientos, sensaciones, e incluso imágenes, pero haré lo posible por traducir a este artículo lo que estoy viviendo este.

Para una persona joven no es fácil cuidar su espiritualidad de forma continuada. La gran cantidad de actividades y tareas en las que nos podemos meter sin llegar a darnos cuenta, junto con la necesidad de tener momentos de ocio tanto con nosotros mismo como con nuestros amigos y amigas, hace que muchas veces nos cueste sacar un rato para tener un encuentro con Aita, o simplemente quedarnos en silencio. Estos momentos de silencio son cada vez más difíciles de encontrar, no sólo por la cantidad de cosas que tenemos que hacer a lo largo de todo el día, sino por las distracciones que suponen tantos “ruidos” a nuestro alrededor, desde esa pantalla del móvil que reclama nuestra atención hasta la discusión que tuvimos el otro día y que no podemos sacarnos de la cabeza. Por eso, una de las cosas que más nos cuestan es cuidar la relación con Aita en el día a día, de forma constante y reservando momentos para Él periódicamente.

Este año, estoy teniendo la oportunidad de vivir en una comunidad de techo, experiencia que tenía ganas de vivir y, aunque al principio tuve mis dudas y necesité un tiempo para meditar mi respuesta, la he cogido con muchas ganas de descubrir qué es vivir en una comunidad cristiana.

Sin duda, uno de los mayores aprendizajes es el de vivir de forma independiente, tanto por lo que se refiere a las tareas domésticas (hasta que no pones una lavadora sabiendo que si lo haces mal ni tu padre ni tu madre te van a ayudar, no has puesto una lavadora de verdad), como por el cambio de mentalidad que ello debe conllevar. Pero, si solamente se quedara en esto, esta experiencia no se diferenciaría de compartir un piso con gente conocida. Hay otro factor, y es que no compartimos únicamente piso, sino que compartimos vida.

Compartir vida

Cuando me preguntan dónde estoy viviendo este año y contesto: “Estoy viviendo en una comunidad cristiana, con gente joven de más o menos mi edad”, la gente suele quedarse mirándome extrañada. Cambio de chip. Tengo que explicarlo sin utilizar las palabras Comunidad, Misión ni Vocación. Entonces, siempre digo “Somos un grupo de jóvenes cristianos y cristianas que nos hemos juntado para compartir vida y oración”. Y es que, si tuviera que definir en pocas palabras lo que está significando este año, utilizaría Compartir Vida.



Aitor, al pie del cañón, saluda a la afición

Papiro 245: Ecos del Sínodo de los Jóvenes



Mikel Deuna y Samaria compartiendo la mesa

Uno de nuestros puntos clave es compartir la oración. Durante la semana tenemos diversas oraciones en nuestra comunidad, compartiéndola con otras personas o cada persona en su grupo de referencia. Al fin y al cabo, esa es la misión básica de toda comunidad, rezar juntas. Y es importante, para ir conociendo mejor a las personas con las que estás conviviendo, no únicamente como gente con la que puedes contar chistes, o con quien descubres que tienes en común una gran pasión por las películas de Marvel, sino personas con las que compartes tus inquietudes, tus esperanzas para este año, las dificultades que te vas

encontrando.

En resumen, como le gustaba decir a un monitor mío, con voz rimbombante: “En la comunidad compartimos la oración. Eso es lo más importante de todo cristiano. Y a las personas con las que comparto estos momentos, las reconozco como mis hermanos y hermanas de comunidad. No amigos, sino hermanos”.

Al pie del cañón

Al estar en el mismo colegio, resultas mucho más accesible para que te lleguen diferentes propuestas. Desde el principio tenemos claro que queremos que este sea lugar de encuentro y tener las puertas abiertas para que cualquier persona pueda estar con nosotros y nosotras y participar de lo que hacemos. De hecho, hay quienes han convivido en nuestra comunidad de forma temporal, y en todo momento hemos querido mostrarnos disponibles ante ellos y ellas. Y es que una comunidad no es un grupo cerrado, sino que toda persona que quiera participar de ella puede hacerlo.

Como cristianos y cristianas, hay que cuidar la dualidad de la oración-acción. Debemos trabajar con todas nuestras fuerzas por el Reino, pero sin olvidar que necesitamos espacios para estar con Aita y guardar un momento para Él. No queremos ser ni teóricos ni activistas radicales, sino tener una perspectiva más amplia y poder movernos entre las dos partes. Y la comunidad es un lugar de referencia para mí, para buscar los momentos de oración que tanto necesito cuando caigo en el hacer muchas cosas sin cabeza, sin espacio para la reflexión. Las personas que tienes al lado te exigen, para que sigas mejorando y saques lo mejor de ti. Aquí entra el término Corrección Fraternal, que tan importante es en una comunidad. Debemos ser exigentes con las personas que están a nuestro lado, pincharles para que se esfuercen, corregirles cuando creemos que no están haciendo algo bien (las personas que hayan visto *Cómo conocí a vuestra madre*, lo podrá llamar Intervención), pero siempre desde el amor, el amor hacia ese hermano y hermana con quien estás compartiendo vida y estás viendo que día a día falla en algo que le cuesta. Además, es importante tener actitud abierta para que tus hermano y hermanas te cuestionen, te interpielen y corrijan respecto a lo que haces, cómo lo haces y desde dónde lo haces.

“Déjalo todo y sígueme”

Vale, literalmente todo, todo, no lo hemos dejado. No hemos empezado nuestra vida desde cero, usamos la misma ropa que el año pasado y nos hemos llevado objetos personales para tenerlos en la comunidad. Pero, en realidad, hemos dejado muchas cosas atrás. Personalmente, he dejado atrás la convivencia con mi familia, y la casa en la que he vivido gran parte de mi vida. También he dejado atrás muchas comodidades que tenía como consecuencia de vivir en esa casa, sobre todo en el tema económico y gastronómico. Pero lo hice porque Aita puso delante de mí una forma de seguirle de forma más intensa, de tener una experiencia de compartir la oración con otras personas, de tenerle más presente en el día a día, y decidí que merecía la pena.

Como es normal, hay mucha gente que no entiende esta decisión. Renunciar a tener este año tantas facilidades para... ¿qué? ¿Vivir con otra gente para rezar y justo enfrente de los curas? ¿No prefieres quedarte en casa? Así no tendrías que trabajar y tendrías más tiempo libre. ¿Estás loco?

Papiro 245: Ecos del Sínodo de los Jóvenes

Y, viéndolo desde fuera, sí que parece que sea una locura. En una sociedad donde prima tanto la seguridad, tener todos los pasos afianzados, no dejar grietas en el plan, esta decisión parece como un salto al vacío. Pero igual no está tan mal estar loco. Como dice la oración de L. J. Lebreton,

*¡Oh Dios!, envíanos locos, de los que se comprometen a fondo,
de los que se olvidan de sí mismos,
de los que aman con algo más que con palabras,
de los que entregan su vida de verdad y hasta el fin.*

DANOS LOCOS, SEÑOR, DANOS LOCOS.

*Danos locos, chiflados, apasionados,
hombres capaces de dar el salto hacia la
inseguridad,
hacia la incertidumbre sorprendente de la pobreza.*

DANOS LOCOS, SEÑOR, DANOS LOCOS.

*Danos locos, que acepten diluirse en la masa
sin pretensiones de erigirse en escabel,
que no utilicen su superioridad en su provecho.*

DANOS LOCOS, SEÑOR, DANOS LOCOS.

*Danos locos del presente, enamorados de una
forma de vida sencilla,
liberadores eficientes de los pobres,
amantes de la paz, puros de conciencia,
resueltos a nunca traicionar, libres y obedientes,
espontáneos y tenaces, dulces y fuertes.*

DANOS LOCOS, SEÑOR, DANOS LOCOS.

Sí, todos y todas las que estamos viviendo en la comunidad estamos un poco locas, pero Aita nos ha puesto delante una forma de seguirle, y le hemos contestado que sí.

¿Y todo esto se queda entre los muros de la comunidad, como un tesoro que no va a ver el mundo? No, esto es como la parábola de los talentos. La espiritualidad también es, después de tener una oración con la comunidad, o compartir un buen momento juntos y juntas, volver a nuestras tareas e intentar marcar la diferencia. A los cristianos y cristianas se nos tiene que notar, y Jesús no nos dijo que nos quedáramos en nuestro sitio rezando. Tenemos que salir al mundo y, con la fuerza que nos da la oración y nuestra fe, luchar por aquello en lo que creemos.

Personalmente, para mí este año está siendo un descubrimiento, estoy pudiendo compartir en gran parte mi espiritualidad y enriquecerme con las vivencias de otras personas que, aunque sean tan distintas, se parecen mucho a mí. Por lo tanto, con esta base, se puede seguir trabajando en construir Reino con una sonrisa en la cara y lleno de ilusión, sabiendo que cuando vuelvas cansado por las tardes (o por las noches), tendrás a personas que también están luchando por lo mismo que tú: crear Reino y dejar el mundo un poco mejor de cómo estaba cuando nos lo encontramos.

Y, por último, aprovecho la ocasión para invitar a cualquier persona que esté interesada en conocernos que venga a la comunidad de Samaria joven, tanto para compartir un rato de oración como para tener un momento de encuentro. Estaremos encantados y encantadas de compartir nuestra experiencia contigo.



Samaria con Cate 3

Experiencia comunitaria en Samaria y Mikel Deuna

Grupo de Cate 3²

Cuando se nos propuso al grupo de Cate III realizar una experiencia de vida en común en el colegio, no sabíamos muy bien qué esperaríamos. Habíamos convivido mucho, claro, en muchos campamentos y retiros, pero esto prometía ser algo diferente. Fue una experiencia de una semana, divididos en dos tandas: Viviendo en el piso de Samaria y comiendo en Mikel Deuna, donde también participamos de las oraciones de la mañana. Así mismo, acudimos a todas las reuniones que tuvieran lugar en ambos pisos durante la semana: las



reuniones de las comunidades de Mikel Deuna y Samaria, el consejo local, el equipo de presencia... Es decir, fue una inmersión total en el día a día del colegio (sin dejar de ir a clase y demás quehaceres) que nada tiene que ver con las experiencias que habíamos hecho hasta el momento, y que, sin duda, no nos dejó indiferentes.



La vuelta a la rutina nos ha permitido ver con perspectiva todo lo vivido y aprendido. Ya sabíamos de antes que la fe hay que vivirla en compañía, pero tras una semana viviendo en Samaria comprendemos que no hay mejor recordatorio y motivación para acercarnos a Dios que vivir en comunidad. Son muchos los momentos al día para tener presente a Aita, en ratos de oración, en las personas con las que convives, en el proyecto escolapio... Es mucho más fácil encontrarse con Dios en estas circunstancias que en nuestro ajetreado día a día.



Pero no hemos vivido en dos comunidades cualquiera, sino en Samaria y Mikel Deuna que tiene como misión acompañar a la presencia escolapia en Bilbao. Las comidas y reuniones nos han servido para hacernos a la idea de la importancia y amplitud del proyecto escolapio en Bilbao: el propio colegio, el movimiento calasanz, la fraternidad, Itaka... Hemos puesto cara y nombre a todas esas personas que trabajan para sacarlo adelante y hemos comprendido de la necesidad del empuje de las nuevas generaciones.



Como conclusión de la experiencia, podríamos destacar las siguientes

ideas:

Por un lado, hemos observado de primera mano que las comunidades de Mikel Deuna y Samaria son un lugar abierto y de acogida, en el que todo el mundo es bienvenido a la mesa y todas las personas son



escuchadas, al igual que las primeras comunidades cristianas. Por otro lado, hemos comprendido que la obra social de Itaka depende en gran medida del voluntariado y la implicación de los jóvenes, y que por tanto somos un pilar fundamental e imprescindible para dar continuidad al proyecto escolapio; es una responsabilidad que no podemos negar. Por último, volvemos a casa habiendo descubierto otra manera de vivir y compartir la fe.



² En las fotos podemos ver a algunos componentes del grupo demostrando sus conocimientos sobre la vida y misión escolapias. De arriba abajo: Ibon, María, Iñigo, Inés, Zihortza, Ane.

Comisión Participación-Animación

Mikel Rico

Todas las comisiones nacen con la inquietud de un grupo de personas por dar respuesta a una serie de necesidades. Comienzan con un grupo de personas que tienen el objetivo de seguir mejorando algunos aspectos, no necesariamente porque estén mal, sino porque llevan por bandera el lema de "Siempre a más". Pues así es como nació la comisión de Participación-Animación que formamos Gaizka Virumbrales, Inés Abascal, Ander Mijangos, Rubén Sánchez y Mikel Rico.

Pues bien, el objetivo fundamental que nos planteamos fue el de dar continuidad a algunos de los planteamientos que surgían en el Sínodo. No fueron pocos, por lo que destacaremos aquellas necesidades que más nos resonaban y en las que nos hemos basado para llevar a cabo nuestras propuestas. Son las siguientes:

- Ser y sentirse partícipes dentro de cada grupo, así como protagonistas dentro de Itaka y de la Iglesia.
- Promover un ambiente positivo y de unión entre los monitores y monitoras que formamos el Movimiento Calasanz, tratando de tener momentos de encuentro y de compartir.
- Promover también el encuentro entre los miembros de Cate-Discer con la Fraternidad, impulsando el conocimiento mutuo.
- Fomentar la participación en los espacios de encuentro ya existentes y plantear la creación de nuevos.

Para tratar de dar respuesta a dichas necesidades, tratamos de llevar a cabo una reunión al mes, donde revisamos cómo está siendo la participación de las personas en los diferentes momentos de encuentro y planteamos nuevas propuestas con las que seguir avanzando.

Siendo el primer año de esta nueva comisión, aún quedan muchos aspectos en los que seguir trabajando, pero sin ninguna duda que por ánimo y por participación no va a ser.



Mikel, Ander, Rubén e Inés comenzando los trabajos de la comisión



Foto del fin de semana que compartimos en Lezana de Mena

125 años en marcha

Daniel Miñambres

Un cumpleaños siempre es algo especial, es una fiesta que todo el mundo celebra y disfruta, el nacimiento de algo o de alguien que es importante para ti y que quieres recordar. Hay cumpleaños que son especialmente bonitos de celebrar, el primer año de un bebé, los 50 años de una asociación, la mayoría de edad... Fechas que son significativas y que marcan a todos aquellos que toman parte. Es por esto que cuando se nos pidió a los Azkarrak 2 que preparásemos los juegos y las aventuras con las que se iba a disfrutar en el 125 aniversario del colegio Escolapios de Bilbao fue algo muy especial por lo que suponía para el equipo de responsables como ex alumnos del centro y ahora monitores y también para los dos grupos que forman Azkarrak 2 como alumnos actuales del cole, tomar parte de un momento tan único como este.

No os vamos a mentir, la verdad es que, aunque era un encargo muy ilusionante, también era una responsabilidad grande ya no solo a nivel organizativo sino a nivel imaginativo también. Si una fiesta de cumpleaños siempre tiene que ser especial, un 125 aniversario tiene que ser espectacular y eso hacía que el nivel de autoexigencia en torno a las ideas que se proponían y como se hacían las cosas fuese alto, no valía cualquier cosa.

Con esto claro empezamos el trabajo, primero los monitores, con unas cuantas reuniones previas de ideas locas sobre lo que se podía hacer en el sitio que teníamos en Artxanda y con todos los grupos que iban a asistir, un primer esqueleto de lo que iba a ser el día de la celebración. Cuando ya tuvimos la idea más o menos organizada, entraron los verdaderos protagonistas de este día, nuestros chavales, ellos fueron los que se encargaron de pensar las aventuras y juegos y de darles un toque diferente. Fueron unas semanas complicadas de pensar y de intentar dar una vuelta de tuerca más a todas las ideas que se nos venían a la cabeza pero el trabajo se vió bien recompensado la verdad. Las ideas iban y venían, algunas mejores y otras no tanto, pero siempre con una idea clara, la de aprovechar el juego y la diversión para aprender un poco más sobre el colegio. Esta relación nos dio un poco de problemas al principio, juntar la historia del centro con los juegos y una aventura no nos fue fácil, pero no solo encontramos una posibilidad entretenida sino que acabamos encontrando tres, para las tres subdivisiones de los grupos que íbamos a hacer.

Las semanas de preparación pasaban y con ello la fecha se iba haciendo cada vez más cercana, los nervios no estaban muy presentes, aunque sabíamos de lo importante de la actividad, también sabíamos de lo bien hechas que estaban todas las actividades que habíamos llevado a cabo. Pero el día de la fiesta los nervios estaban a flor de piel, sabíamos perfectamente lo que teníamos que hacer pero había ese punto de nerviosismo en el ambiente de cuando estás haciendo algo importante para ti, una tensión que también te ayuda a estar alerta y que las cosas salgan bien. Como en todo buen plan, las cosas de los papeles nunca acaban saliendo como uno espera, los fallos de última hora siempre acaban apareciendo, pero la verdad es que el resultado fue muy satisfactorio para todos y pudimos celebrar con muchísima alegría.

La experiencia en general ha sido una mezcla de responsabilidad y emoción junto con trabajo y esfuerzo pero sin duda ha merecido la pena, además como parte de los grupos scout siempre vamos preparados para ayudar en lo que haga falta. Con esto nos despedimos, BETI PREST.



Grupo de Formación sobre el Evangelio

Una aventura con Lucas

Nerea Asensio

Excelentísimos Teófilos (amigos y amigas de Dios):

Me presento, mi nombre es Lucas y estoy terminando de escribir un libro (evangelio lo llaman) que según me cuentan puede llegar a tener éxito mundial. En este libro he recopilado la vida de Jesús de Nazaret, habiéndola investigado cuidadosamente, y desde sus orígenes, para escribiros los sucesos ordenadamente, y así comprobéis la verdad de cuanto os han enseñado. Pero no me dirijo a vosotros para haceros publicidad, vengo a contaros lo que hago los lunes de 19:30 a 20:30 en un pequeño local del colegio Escolapios de Bilbao.

Me reúno con 8 compañeros que tienen especial curiosidad por esta historia que tengo que contar al mundo. Nuestra ilusión no es otra que la de convertirnos en compañeros de viaje de Jesús y revivir juntos las hazañas. Dedicamos este rato a leer y a contextualizar, capítulo a capítulo, aquello que se vivió hace ya unos miles de años. Y es que, excelentísimos teófilos, la forma en la que he escrito el libro no es siempre sencilla, es necesario leer, releer y trabajar en ello para entenderlo. Con ayuda de mapas, textos y esquemas sociales nos gusta imaginarnos cómo fue aquella época, tan lejos de móviles, coches e incluso de pizza (sí amigos, vivíamos sin pizza) y así poder entender los relatos de Jesús. Nos adentramos en ellos, como si viajáramos en el tiempo, y tratamos de comprender esa cultura tan lejana para poder hacer nuestra la historia que tenemos entre manos. Para terminar nos gusta acabar las reuniones con una breve oración y con el deseo de que el mensaje se abra al mundo.

Me despido para ponerme manos a la obra con los últimos detalles, espero que disfrutéis de la lectura y ¡recordad! las puertas del primer local a la izquierda están abiertas para nuevos valientes que quieran apuntarse a la aventura.

Atentamente,

Lucas.



En el cursillo de formación de Barria

Dudas de fe en Bidean

Monika López



Bidean es una etapa en la que las dudas están presentes por su momento vital, desde cosas superfluas desde dónde salir de fiesta, qué ropa comprarse,... hasta cosas más relevantes como qué carrera escoger o dónde ver a Dios.

Y es que cuando hablamos de Aita en esta edad las dudas empiezan a surgir. Algunas de ellas están basadas en el desconocimiento: no saber por qué se hacen ciertos símbolos religiosos o confundir términos. Es nuestra labor como

monitores y monitoras enseñar la simbología sin caer en el catecismo conservador que tanto rechazo les causa.

Otra de las causas de sus dudas es la inexperiencia. Son impacientes por lo que les cuesta dejarse llevar con calma. Sentirse querida y acompañada por Aita es un trabajo personal que tienen que realizar y ponerse a tiro de experiencias que les lleguen al corazón. Otra de nuestras tareas es poner a su alcance esas vivencias que alimenten su experiencia de Dios y vayan creciendo como personas cristianas.

Son racionales y concretas. Creer en algo “incierto”, en algo que no pueden ni ver ni tocar es algo muy complicado. La palabra clave para hablar sobre esto es la confianza. Es tarea de todas las personas que rodean a los jóvenes ser significantes y demostrar confianza en Dios, generar encuentros con gente que con su historia de vida demuestre que dejarse llevar y dar “saltos al vacío” merece la pena.

Es por esto, que en la etapa de Bidean llevamos a cabo mesas redondas dónde diferentes personas muestran su realidad con vidas comprometidas y la responsabilidad que esto conlleva. Ofrecer momentos clave como las convivencias es algo imprescindible, allí surgen dinámicas que enriquecen y aportan mucha experiencia. Consideramos que momentos como el campo de trabajo hacen que puedan vivir sus primeras experiencias de encuentro con los pobres.

Aprovechando este momento de incertidumbre, decidimos hacer una oración, en la que sentados en la capilla, dedicaron un rato de tranquilidad y de serenidad a escribir una carta a Dios. En esta, volcaban todos sus miedos e incertidumbres de manera personal, ayudándoles a centrarse y a saber cuáles son sus inseguridades. Una vez centrado el momento y situado como centro a Dios, pudimos hacer una ronda en la que cada una iba exponiendo de manera espontánea aquello que le iba surgiendo. Fue un momento que sin ninguna duda enriqueció a todas las personas que participamos de ese encuentro, tanto chavales como responsables.

Las dudas van a estar presentes a lo largo de toda nuestra vida y eso es una buena señal ya que significa que tenemos una fe inquieta, que nos renueve y nos hace cuestionarnos cosas, y al hacerlo, inevitablemente nos acercamos a Aita.

En esta etapa tan importante necesitan una visión de la vida llena de significado, en la que la fe y la entrega tengan sentido. No tenemos, por tanto, que tener miedo en ser exigentes, estimulándoles a tomar decisiones comprometidas en el seguimiento de Jesús, e impulsándoles a seguir el camino de Jesús.



La teología también es para los jóvenes

Grupo Opción



Irati, Nerea, Arrate y Andrea, grupo de Opción 18-19

Un inquieto grupo de jóvenes de Bilbao decidieron, a principios de este curso, crear un espacio de encuentro para poner fin a sus dudas sobre teología. Y gracias a esta idea, este curso 2018-2019 los jóvenes (y no tan jóvenes) de Bilbao (y de dónde sean), hemos tenido la suerte de ser invitados a las charlas de Teología para Jóvenes, organizadas en la parroquia del Corpus Cristi.

El objetivo de este proyecto es responder las dudas que podamos tener sobre la fe y teología. Hemos contado con 3 temas principales formulados en preguntas: "¿Por qué no entiendo los evangelios?", "¿Tiene Jesús algo que decir a los jóvenes?" y "¿Cuál es el estilo de los discípulos de Jesús?". Para tratarlos, una persona especializada en cada tema (profesores de teología, filosofía, etc.) ha preparado dos sesiones (separados en dos días diferentes) y después hemos compartido reflexiones y dudas. Las reuniones se han hecho siempre en martes a las 20:00 y las sesiones han sido de 1 hora.

Es un proyecto que nos ha enriquecido mucho a las personas que hemos acudido. Fundamentar las respuestas a las dudas que nos surgen es a veces el impedimento principal que encontramos, y poder escuchar a expertos y expertas nos ha aclarado. Queremos ser amigos y amigas de Jesús y por eso nos parece muy importante conocerle y dedicar tiempo en formarnos. Los temas abordados han sido además muy adecuados y las exposiciones claras y breves. ¡Ojalá en cursos futuros podamos contar con más experiencias como esta y cada vez seamos más los que nos animemos a ir!

"ESCUELA DE TEOLOGÍA PARA JÓVENES"

NACEMOS PARA RESPONDER A TUS PREGUNTAS

- ➡ ¿Por qué no entiendo los evangelios? (2 sesiones)
- ➡ ¿Tiene Jesús algo que decir a los jóvenes? (2 sesiones)
- ➡ ¿Cuál es el estilo de los discípulos de Jesús? (2 sesiones)



Jóvenes 18-23: la experiencia cristiana de Dios

Seminario realizado en la Mesa Diocesana de Preadolescencia y Juventud³

INTRODUCCIÓN

En el siguiente texto vamos a realizar una aproximación a la realidad juvenil no sólo desde la frialdad (y contundencia) de los datos sociológicos, sino también desde una lectura creyente de esa misma realidad. Vamos a centrarnos fundamentalmente en los datos relativos a la relación (nula, puntual o continuada) de los jóvenes de 18 a 23 años con la Iglesia (algunos de los datos que citaremos hacen referencia a jóvenes de 18 a 30 años).

Para la lectura creyente hemos recurrido al texto «El pozo es hondo y no tienes cubo»: una contemplación pastoral sobre las dificultades de los jóvenes con la Iglesia, de Juanjo Aguado SJ, texto en el que el hilo conductor de su argumentación es el pasaje evangélico en el que Jesús dialoga con la samaritana (Jn 4,1-41).

Intercalaremos el diálogo entre ambos con datos recogidos de la obra *Generación Selfie*, del sociólogo Juan María González-Anleo.

1. EL ESCENARIO Y LOS PROTAGONISTAS

«Jesús abandono Judea y volvió a Galilea; tenía que pasar por Samaría. Llega a una ciudad llamada Sicar, donde estaba el pozo de Jacob. Fatigado del camino, Jesús se sentó junto al pozo. Era alrededor de mediodía. Llega una mujer de Samaría a sacar agua».

Jesús tenía que pasar por Samaría. Esta narración nos presenta una vez más a un Jesús en salida, abandonando lo ya conocido. La Iglesia del siglo XXI quiere presentarse también como Iglesia en salida (V PDE), saliendo al encuentro de todos. Y esta Iglesia tiene que pasar por el mundo de los jóvenes para seguir cumpliendo su misión hoy en día.

Una mujer de Samaría. Se trata de una región extraña, que se había ido distanciando cultural, religiosa y afectivamente de sus vecinas Judea y Galilea. Análogamente, los estudios sociológicos sobre la juventud actual constatan un distanciamiento.

Algunos datos

El informe *Jóvenes Españoles 2010*, de la Fundación SM, recogía los siguientes datos:

- Al preguntar a los jóvenes sobre las personas de confianza a las que acuden cuando precisan consejo o apoyo en cuestiones religiosas, el 47% señaló que no consultaba a nadie sobre estos temas (en el 2005 era el 37%). En el resto de ámbitos (política, ecología...), el nivel de desinteresados no llegaba ni de lejos al 10%.

- En la lista de cosas importantes, los jóvenes situaban a la religión en último lugar: un 42,6% le asignaba ninguna importancia y un 33,2% poca importancia. En el informe *Jóvenes y valores I* del año 2014, de las 18 opciones presentadas a los jóvenes (política incluida), la relativa a cuestiones religiosas o espirituales, era la que tenía un nivel más bajo de importancia (54% de jóvenes así lo afirmaron).

En lo que respecta a la enseñanza religiosa, sólo el 11,2% de los que asistieron a clases de religión le reconocía mucha utilidad, mientras que el 22,3% hablaba de alguna y prácticamente el 48,1% se despachaba con un «prácticamente no me ha servido de nada o casi nada».

- Sólo un 3,3% de los jóvenes españoles menciona a la Iglesia católica (sacerdotes, parroquia, obispos) como uno de los lugares en los que oyen las cosas más importantes para forjarse personalmente una interpretación del mundo y de la vida.

- Uno de los datos más destacados del estudio es la penosa imagen juvenil de la Iglesia Católica como institución y la consiguiente negativa a concederle confianza, aferrándose con fuerza a una imagen negativa de ella, en la que se enfatizan sus aspectos más negativos (demasiado rica, según el 76% de jóvenes; demasiado anticuada

³ A partir de la lectura del texto inicial, varias personas (entre ellas, Iratxe Meseguer) han reflexionado entorno a estas preguntas:

- ¿En qué se identifican los jóvenes con los que trabajas con este análisis y en qué no? ¿Qué elementos descubres en ellos: necesidades, intereses, actitudes, situaciones vitales, capacidades...?
- ¿Qué estoy/estamos ofreciendo a estos jóvenes en mi realidad concreta, qué hacemos con ellos?

Papiro 245: Ecos del Sínodo de los Jóvenes



Cate 3 en Samaria durante su semana de experiencia

en materia sexual, el 75%; demasiado metida en política, el 64%; dificultad de vivir la vida con libertad, el 59%...), olvidando sus valores, negándose a la adhesión a sus obras y actividades, incluida la vocación religiosa o sacerdotal. Así, poco a poco, la Iglesia ha ido perdiendo uno de sus capitales o patrimonios de mayor valor: la confianza de la gente. Lo cierto es que desde hace más de treinta años los

jóvenes confían muy poco en la Iglesia Católica. En 1994, mostraban bastante o mucha confianza el 32%. En 1999 el 29%. En 2005 el 21%, subiendo mínimamente al 23% en 2010.

Jesús llega cansado. Posiblemente se trata no sólo de un cansancio físico, sino también anímico. La misión de anunciar el Reino requiere un esfuerzo y conlleva frustraciones. La Iglesia se encuentra en un momento de cansancio tras muchos años de trabajo laborioso en la pastoral juvenil y con la impresión de haber logrado escasos frutos. Muestra síntomas de debilidad y de pérdida de dinamismo pastoral, debido no sólo a la pérdida de relevancia social con el desmoronamiento del contexto de cristiandad, sino también por la disminución y envejecimiento de sus agentes de pastoral.

La mujer llega buscando agua. Los jóvenes de 18 a 30 años de nuestra sociedad se mueven constantemente para buscar dónde y cómo satisfacer sus necesidades y lograr sus metas. En un debate de *Iglesia en diálogo* del año 2018 un grupo de jóvenes universitarios identificaba los siguientes retos como los propios de su momento actual:

- La búsqueda de empleo a través de una buena formación.
- La búsqueda de sí mismos en un contexto de enorme presión social.
- La independencia y toma de responsabilidades que les saque de un estado de adolescencia prolongada.
- La formación de un pensamiento crítico en un mundo hiperinformado.
- La formación de una actitud inconformista que reaccione ante los problemas reales, sean locales o globales.

Sintiéndose afortunados por ser una generación renovada y bien formada, estos retos los viven en un contexto de más oportunidades de todo y en unos plazos más extendidos que en generaciones anteriores.

2. DE LA INDIFERENCIA AL INTERÉS

«Jesús le dice: “Dame de beber”. Le dice la mujer: “¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí?” Jesús



Jon, Monika, Xabi y Pablo en la pasada marcha a Artxanda

Papiro 245: Ecos del Sínodo de los Jóvenes



División de Opiniones, Etabar, Ane Zugaza y Armenia en el pasado Calasound

le respondió: “Si conocieras el don de Dios y quién te pide de beber, tú le habrías pedido a él y él te habría dado agua viva”. Le dice la mujer: “Señor, no tienes cubo y el pozo es hondo, ¿de dónde vas a sacar, pues, esa agua viva? ¿Es que tú eres más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo?” Jesús le respondió: “Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para la vida eterna”. Le dice la mujer: “Señor, dame de esa agua para que no tenga más sed”».

En la primera fase del diálogo, Jesús toma la iniciativa pidiéndole de beber a la joven samaritana. Su respuesta inicial, cargada de recelo y desconfianza, refleja la reacción más frecuente de los jóvenes ante una Iglesia que quiere iniciar una relación con ellos. Desde los prejuicios hacia la institución y desde el desconocimiento de su mensaje, la actitud que predomina entre los jóvenes ante la Iglesia no es tanto de rechazo frontal como de indiferencia escéptica.

Esta escena nos invita a asomarnos a la realidad social y cultural de los jóvenes españoles en su conjunto, reconociendo que una mayoría ya no tiene (y no quiere) ninguna relación con la Iglesia, mientras que otros muchos están aprendiendo a vivir sin Dios y sin la Iglesia.

El pozo es hondo. La complejidad de la situación es evidente. Sólo por citar algunos rasgos ya conocidos con que se define: modernidad líquida, globalización, paradigma tecnocrático, sobreabundancia informativa, subjetivismo moral, entorno VUCA (volátil, incierto, complejo y ambiguo), cultura del descarte, etc. Aun así, esta complejidad es percibida por los jóvenes como oportunidad y no sólo como dificultad, y que lo aprecian como su mundo a pesar de sus sombras.

No tienes cubo. Las limitaciones de la Iglesia -tanto reales como percibidas- fueron también enumeradas por los jóvenes que participaron en el debate antes mencionado de *Iglesia en diálogo* en 2018. Ahí van algunas de muestra:

Algunos datos

En 1985 años los jóvenes no religiosos eran en España una minoría: el 27%. Diez años después eran ya una holgada tercera parte. En el 2010, se convirtieron en casi la mitad, con un 43%. Si el tránsito de la creencia en Dios al ateísmo en sus diversas formas continúa a este ritmo, pronto los jóvenes creyentes en Dios serán, con gran probabilidad, minoría en la juventud española. La cuestión que ahora tendría que interesar sería no tanto si el joven cree en Dios, sino por qué no cree.

Papiro 245: Ecos del Sínodo de los Jóvenes

Esta cuestión fue planteada en 2004 en la investigación *Jóvenes 2000 y religión*. Del total de jóvenes que manifestaron no creer, las razones para no hacerlo eran las siguientes:

- El 40% porque Dios es una invención de los curas y la Iglesia.
- El 31% porque Dios es una superstición como otra cualquiera.
- El 28% porque, si Dios existiera, no habría tanto mal en el mundo.
- El 20% porque tienen cosas más importantes que pensar.
- El 8% porque los científicos coinciden en la no existencia de Dios.

Siendo tan bajas las dos últimas razones -que se podrían denominar de tipo racional- y tan alta la primera, parece la sospecha de que el rechazo va dirigido no tanto a la creencia específica en Dios, sino al mensajero: la Iglesia católica. Se trata quizá de jóvenes para quienes Dios es una noción que está por completo fuera de su interés, pero, sobre todo, de ateos o agnósticos anticlericales.

Podemos concluir, por tanto, que la no creencia es, ante todo, anticlericalismo.

Una última consideración sobre la creencia en Dios: en un estudio de 2012 la mayoría de la población española, con los jóvenes a la cabeza, pensaba que no hacía falta creer en Dios para tener una moral sólida. España estaba, en este sentido, a la cabeza de los 46 países en los que se planteó esta cuestión, sólo por debajo de Suecia, República Checa y Francia.

Esto nos plantea la siguiente pregunta: ¿qué impacto tienen las creencias cristianas básicas en la vida cotidiana de los jóvenes? La respuesta es obvia. Una investigación del año 2010 que contaba con datos recogidos desde los años sesenta, concluye que todavía en aquella época había una fuerte conexión entre la vida cotidiana y su dimensión trascendental. En los noventa esta conexión ya era marginal.

En 2010, en el conjunto de la población juvenil, eran muy pocas las personas que reconocían que sus creencias religiosas tenían alguna influencia en aspectos tan importantes como la vida sexual (11%) o en la elección del novio o compañero estable (10%).

Todavía un menor porcentaje de jóvenes declaraba que las convicciones religiosas influían en otros aspectos más alejados de su núcleo vital, como las decisiones en materia de política (6%) o la distribución del tiempo libre (9%). Sólo en los momentos especiales de la vida, en los momentos difíciles (40%) o los especialmente alegres (18%), los jóvenes reconocían que sus convicciones religiosas ejercían cierta influencia.

Lo interesante es que entre los católicos practicantes se dan pautas de conexión de sus creencias y vida cotidiana bastante bajas. Según el mismo estudio de 2010 solamente el 26% de los católicos practicantes admitía que sus creencias tenían influencia en la toma de decisiones políticas, y tan sólo el 30% de los mismos reconocía alguna influencia de éstas en su vida sexual. Del mismo modo que en el conjunto de la población, las convicciones religiosas se hacían más presentes para los católicos practicantes en los momentos especiales de su vida, con bastante mayor incidencia en las situaciones de la vida especialmente difíciles (76%) que en los momentos alegres (43%).



Jornada de Agentes de Pastoral de Emaús en Zaragoza

Papiro 245: Ecos del Sínodo de los Jóvenes

- Aunque se perciben signos de cambio, parece que la Iglesia tiene todavía muchas dificultades para escuchar y responder adecuadamente a los cambios que se producen en la sociedad, como por ejemplo la igualdad entre hombres y mujeres o la aceptación de la orientación sexual o la autonomía de la política y la sociedad respecto a la religión.
- Unos pocos sentían que la Iglesia quiere cambiar sus ideas o incluso se sentían incómodos por el hecho de haber sido bautizados sin poder elegir.
- Todos constataron que los jóvenes españoles en general no valoran la Iglesia y algunos lo ven normal, pues la consideran ajena a su realidad.
- Aunque algunos reconocían que la Iglesia tiene cosas positivas que aportar, sobre todo a nivel de valores en medio de la cultura de la superficialidad y el relativismo, otros insistían en que estos valores se han quedado arcaicos.
- Y mientras muchos apreciaban el valor testimonial de cristianos ejemplares, eran también muchos los que la veían desautorizada por los diversos escándalos (económicos, sexuales, de poder o de influencias).

¿De dónde (...) esa agua viva? En el curso del diálogo vemos cómo la samaritana mantiene una actitud escéptica ante la propuesta de Jesús. De modo similar, una gran mayoría de los jóvenes actuales miran las propuestas de sentido, de comunión, de compromiso y de trascendencia que presenta la Iglesia. Los jóvenes de la cultura actual conceden un valor casi absoluto a la satisfacción inmediata; viven en un estado de hiper-conectividad, de saturación de los sentidos, y de aceleración vital; en la civilización del espectáculo, como diría Mario Vargas Llosa; guiados por un narcisismo selfie; y moviéndose desde la comodidad y el pragmatismo, entre el entretenimiento y el currículum.



Participantes en el primer año del Proyecto SAL

Son muchos los jóvenes que orientan y desarrollan su vida sin inquietudes de tipo trascendente y sin aspiraciones de sentido, reduciendo la felicidad a una suma de sentimientos y emociones intensos y agradables de corto alcance y plazo. Entretenidos con múltiples posibilidades de ocio y de consumo, y con pocas oportunidades para su integración en la vida profesional, viven el aquí y el ahora como su único horizonte, desde un enfoque a menudo exclusivamente materialista.

Desde estos valores y expectativas, la Iglesia no sólo es percibida como una institución poco flexible y poco adaptada, incoherente o

anticuada, sino, lo que es peor, es considerada inútil y aburrida. La indiferencia escéptica de los jóvenes hacia la Iglesia, que nace de esta percepción aparece como una dificultad insalvable que bloquea los primeros pasos de una posible relación.

Dame de esa agua, para que no tenga más sed. Pero son todavía muchos los jóvenes que no se conforman con que les vaya bien la vida, sino que le piden a la vida algo más que logros personales y entretenimiento constante. Sólo en el momento en el que un joven se formula esta aspiración a una felicidad y plenitud profunda y compartida, se abre la posibilidad de que pueda reconocer en la Iglesia un depósito de valores y/o una fuente de sentido, derrumbándose la imagen distorsionada de una Iglesia anclada en el pasado, inútil y aburrida. En algunos casos, el contacto con la Iglesia puede activar la búsqueda de una satisfacción diferente, más plena y valiosa en cuanto que más profunda y duradera.

3. DE LA DISONANCIA A LA SINTONÍA. SUPERANDO DIFICULTADES VITALES Y RELIGIOSAS

«Él le dice: “Vete, llama a tu marido y vuelve acá”. Respondió la mujer: “No tengo marido”. Jesús le dice: “Bien has dicho porque has tenido cinco y el que tienes ahora no es marido tuyo”. Le dice la mujer: “Señor, veo que eres un profeta. Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar”. Jesús le dice: “Créeme, mujer, llega la hora en que los creyentes verdaderos adorarán al Padre

Papiro 245: Ecos del Sínodo de los Jóvenes

en espíritu y en verdad". Le dice la mujer: "Sé que va a venir el Mesías. Cuando venga, nos lo explicará todo". Jesús le dice: "Yo soy, el que te está hablando"».

Esta segunda fase del encuentro comienza con la iniciativa de Jesús al preguntar por su marido. Tras expresar su deseo de agua viva, Jesús reorienta la atención de la joven a una cuestión vital para ella. Comienza aquí una relación personal, aterrizada en sus problemas y actualizada en sus circunstancias. El desarrollo de esta parte de la conversación nos permitirá considerar la relación que tiene la Iglesia con los jóvenes que entran en comunicación con ella.

Llama a tu marido. Esto es una cuestión vital para la samaritana. Para los jóvenes las cuestiones vitales son: las relaciones interpersonales (amistades, grupos de pertenencia, pareja...); la formación de su identidad y personalidad (bajo una fuerte presión social y con pocas figuras reales de referencia); las elecciones que pueden marcar su futuro siempre incierto (especialmente en lo profesional y afectivo); y todo lo referente a su ocio y tiempo libre. Sucede que muchos jóvenes, al hablar de estas cuestiones, sienten que la Iglesia no los escucha o no los entiende. Nos encontramos aquí con una disonancia, entendida como falta de correspondencia o conformidad entre dos o más enfoques o posturas. La enseñanza de la Iglesia relativa a estos temas no les suena bien o consideran que no les sirve para nada. Esta disonancia sale a la luz en forma de discusión en las que los jóvenes muestran sus discrepancias reprochando a la Iglesia una postura inmovilista, dogmática, anticuada. En torno a estas cuestiones la Iglesia suele aparecer como demasiado severa y excesivamente moralista.

Señor, veo que eres un profeta, pero... No cabe duda de que, para muchos jóvenes cercanos a la Iglesia, al encontrarse con ella en torno a cuestiones que realmente les afectan, reconocen en ella una transmisora de algo valioso que les interpela. Sin embargo, en nuestra cultura secularizada y plural, la religión y las creencias no sólo se entienden espontáneamente como algo propio de la esfera privada, sino como algo sujeto a los gustos y preferencias personales. Se repite así el esquema del evangelio: "Vosotros decís..., pero nosotros pensamos". Como resultado de su modo de entender la libertad individual como valor absoluto, los jóvenes se reservan el derecho a decidir qué creen y cómo y rechazan todo lo que les suena a dogma cerrado e impuesto y se van formando una religión a medida, como un collage de creencias y prácticas a la carta.

Se ha de considerar el estigma que conlleva el término obligación y que en el mundo juvenil no es fácil de eliminar. Precepto, mandamiento, obligación y rito chocan hoy frontalmente con la sensibilidad y el cuadro de valores de la generación joven.

(...) en espíritu y en verdad. Sorprende contemplar cómo Jesús elude toda discusión teórica sobre aspectos formales (de tradición, de lenguaje, etc.) para proponer un encuentro con Dios desde una situación vital compartida: el anhelo de autenticidad. Sin renunciar a seguir presentando el contenido de nuestra fe de un modo actualizado y argumentado, creemos mucho más fructífero orientar nuestros esfuerzos hacia propuestas pastorales que pongan en juego la originalidad de cada joven y le abran posibilidades de desarrollarlas en su contexto.

Delante del horizonte compartido de una vida auténtica, todas las cuestiones vitales, incluida la relación con Dios, toman una nueva perspectiva y se pueden convertir en ocasión de enriquecimiento mutuo. Sin ese horizonte, la búsqueda de la verdad y muchas propuestas de vida que ofrece la Iglesia se convierten en discusiones estériles que no logran el objetivo de convencer y, por el contrario, sí generan una distancia afectiva.



Cursillo de monitores en Lekun-etxea



PK, equipo coordinador del movimiento Calasanz en Bilbao

Yo soy, el que te está hablando. Sin duda, el objetivo final de la pastoral eclesial, y muy especialmente la que se hace con los jóvenes, es ofrecerles una experiencia de encuentro con Jesucristo que sea significativa, auténtica y transformadora. Este es el objetivo final de toda pastoral (¡no la Iglesia en sí misma!) y lo que la Iglesia sí puede ofrecer a los jóvenes tras escuchar sus inquietudes más profundas. Ayudarles, por tanto, a reconocer en sus experiencias personales la huella inconfundible del Espíritu del resucitado: *«esto que estás sintiendo, descubriendo, deseando..., tiene signos de ser de Dios»*. Se trata de presentarnos como testigos no sólo de algo que hemos experimentado nosotros, sino también de lo que ellos están experimentando de un modo personal y actualizado en su hoy y su contexto.

4. DE LA IMPLICACIÓN A LA INTEGRACIÓN DE LA FE Y LA VIDA A TRAVÉS DEL DISCERNIMIENTO

«La mujer, dejando su cántaro, corrió a la ciudad y dijo a la gente: “Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será el Cristo?” Salieron de la ciudad y fueron donde él.

(...) Muchos creyeron en él por las palabras de la mujer (...). Cuando llegaron donde Jesús, le rogaron que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Y fueron muchos más los que creyeron por sus palabras, y decían a la mujer: “Ya no creemos por tus palabras; que nosotros mismos hemos oído y sabemos que este es verdaderamente el salvador del mundo”».

La joven samaritana vuelve a su misma realidad, pero transformada; no puede ocultar lo que ha vivido y se convierte en facilitadora de conexión con Cristo para sus vecinos.

Los jóvenes piden experiencias con las que se pueda modelar y fomentar la identidad y personalidad, superando el peligro de conformismo con unas creencias religiosas que ofrezcan sólo satisfacción y/o seguridad emocional. Entre las múltiples dificultades que ellos también encuentran en su relación con la Iglesia -ojo al dato- destacaríamos la dificultad de integración en su vida de estas experiencias de fe, que a menudo quedan diluidas en momentos puntuales y no llegan a configurar su identidad, orientar su actividad y dinamizar su mundo de relaciones (¿recordamos lo que decíamos antes sobre la falta de conexión entre creencias y vida cotidiana, también incluso entre los propios jóvenes que se declaran creyentes?).

ANÁLISIS DE LA REALIDAD JUVENIL

1. ¿Cómo son los y las jóvenes?

Tomando como referencia el material preparatorio de la sesión previamente enviado y la propia experiencia de contacto con los jóvenes del entorno eclesial, iniciamos un momento de diálogo en el que aparecen estos elementos para caracterizar a los jóvenes de nuestro tiempo:

- Son personas en descubrimiento de su identidad, en búsqueda de su personalidad, de su futuro, de sentido, de personas de referencia, de independencia, ...
- Auténtic@s, espontáne@s, optimistas, crític@s, comprometid@s, vocacionad@s, incoherentes, contradictori@s, emotiv@s, relacionales, acomplexad@s.
- Tienen su propio lenguaje y código. Esclavos de las redes con conciencia de ello porque estar “dentro o fuera” depende de ellas. Superficialidad con la que viven algunos aspectos de la vida junto al miedo a mostrar lo que realmente son. Unen el éxito con la popularidad y el dinero.
- Viven en la provisionalidad y un proyecto a medio plazo les genera poca ilusión, pero no les vale cualquier cosa, no se conforman. No tienen miedo a equivocarse y rectificar.
- Los que tenemos en las parroquias no son muy distintos de los demás jóvenes y comparten las mismas ideas sobre la sexualidad, la mujer, etc. Tienen otros referentes, pero las mismas dudas que otr@s. Tampoco son muy diferentes de las generaciones más adultas en las que se dan los mismos rasgos, pero algo más atenuados. Son el resultado del actual contexto social-económico-político-cultural, hijos de su tiempo.

Papiro 245: Ecos del Sínodo de los Jóvenes

- Son críticos con la Iglesia (su postura ante la sexualidad, el papel de la mujer...) y no se sienten parte de ella: se ven fuera, no responsables de ella, no se sienten el futuro de la Iglesia. Alejados de prácticas que les parecen poco atractivas. Si se rompe la relación con el grupo pequeño, se rompe la relación con la Iglesia.
- Dios es una idea difícil para ellos. La fe no es una opción básica, sólo en la medida en que encaja con otras cosas. Sus creencias están poco conectadas con su vida cotidiana. Manifiestan con naturalidad sus dudas de fe, pero les cuesta dar algún paso más.
- Motivados en las cuestiones que tienen que ver con la acción. Viven con enorme vocación su compromiso como monitores. Algo acomplejados los que se declaran creyentes porque entre sus iguales no vende hacer algo gratuitamente, estar en grupo...

2. Oportunidades que nos ofrecen para la acción pastoral

- Su búsqueda de la felicidad
- Su flexibilidad: se amoldan fácilmente a los cambios
- Su autenticidad y emotividad
- Quieren ser protagonistas
- La liberación en forma de madurez que se va alcanzando
- Abiertos a hacerse preguntas fundamentales que antes no se han hecho
- Todo es nuevo para ellos respecto al mensaje cristiano
- Buscan a Dios en la acción y encuentran sentido a su vida en el compromiso.
- Valoran la oración personal en relación con la vida
- Los jóvenes inmigrantes, especialmente latinos, y los que tienen una mentalidad más tradicional se acercan y hay que responderles.
- Las redes abren nuevas y amplias posibilidades
- Dios está en ell@s.



Roland, Mikel e Inés hermanando los movimientos Calasanz de Hungría y Bilbao

3. Dificultades

- Falta de personas disponibles y capaces para estar con los jóvenes, constantes, presentes. Falta recorrido, experiencia de fe y formación en muchos acompañantes.
- No ponemos los mejores recursos para trabajar con los jóvenes porque no se interpreta como una urgencia estar-acompañar a los jóvenes.
- Es una pastoral poco gratificante porque habitualmente el esfuerzo realizado tiene una recompensa pequeña y efímera. Faltan ganas para involucrarse.
- Utilizamos un lenguaje incomprensible para ell@s: el del Evangelio o la jerga eclesial, que no conocen, unidos al desfase generacional, nos distancia.
- Las instalaciones y los medios que utilizamos conectan poco con la cultura joven
- No es toda la comunidad cristiana/parroquial la que se pone en sintonía o se involucra con los jóvenes, sino una parte muy pequeña.
- A veces no sabemos o no tenemos nada que ofrecerles.
- Utilizamos itinerarios poco adaptados a la realidad del grupo y de la persona, donde la escucha no se pone en el centro.
- Su deseo de inmediatez choca con la necesidad de hacer procesos para llegar a ser cristian@s
- No llegamos a los que no se acercan a nosotr@s.

La canción de Omar

Al cumplir la mayoría de edad, un joven queda en la calle sin amparo⁴

Emilia Laura Arias

Las sillas están colocadas sobre los pupitres; algunas mochilas, colgadas, y hay restos de un día más en la pizarra. Ahora entran los que estudian después. Los de por la tarde. Son casi tan niños como los estudiantes de la ESO del colegio Escolapios de Bilbao, que apuesta por el programa Ojalá de Itaka Escolapios para enseñar castellano, euskera o informática a estas personas, a quienes no han nacido aquí.

En silencio, se quitan la visera y se sientan. Omar, que lleva poco tiempo en el curso de castellano, viste una chilaba azul. Fuera, los termómetros marcan cinco grados con un 75% de humedad. Sus tobillos están morados bajo esa tela. En seguida se da cuenta de que le estoy mirando y me pregunta: “¿Esto no es bien aquí?”

Le digo que no pasa nada por llevar puesto lo que quiera, pero que hace bastante frío.

—“Si llevo esto ahora, por la noche me pongo toda la ropa y me meto en el saco y, entonces, menos frío”.

Desde el día que dejó el centro de menores, Omar ha dormido en la calle, sobre un colchón junto al lugar donde estudia un curso de electricidad gracias a la organización benéfica Peñasal Cooperativa. Ese mismo colchón lo comparte con su amigo Anas, también de Tánger, como él. Se conocieron en Bilbao y les unió el miedo.

Omar llegó a España en patera a los 17 años, en una lanchita artesanal, casi infantil. Uno de sus hermanos, que entonces tenía 14, ya había llegado unos meses antes. Durante la travesía, Omar y sus compañeros volcaron en medio del Estrecho y pensaron que se iban a ahogar. Pero era pasar a Europa y ayudar en casa o la nada. Finalmente, llegó a una playa de Tarifa y durante tres días, los integrantes de la expedición comieron galletas y bebieron zumos en una celda. El adolescente tiene seis hermanos más: el mayor de 21 años y el pequeño de tres, y un padre que hace más de una década que no puede trabajar por problemas físicos. Su madre limpia casas para sacar adelante a toda la familia. “Muy duro”, explica el chico. “Ahora hay que cuidar de mi hermano Ibrahim...”.



Jóvenes de Epeletan con Iñaki e Irati en la marcha a Artxanda

Todo el mundo en clase conoce la historia de Ibrahim, de 19 años.

Los *mejaznis*, que son los ojos y orejas del régimen marroquí, llegaron el 21 de abril pasado a desalojar a su manera el mercadillo de vendedores ambulantes del barrio de Beni

Makada. Con su *semta*, un cinturón militar que visten, golpearon de forma brutal a Ibrahim hasta dejarle paralizado. Después fue hallado inconsciente junto a la puerta de un cine. Cuenta que le golpearon y amenazaron con violarle, que le insultaron y vejaron. Después de ocho días en el hospital, su familia decidió difundir lo ocurrido en redes.

En los periódicos y televisiones de Tánger su caso fue conocido, pero después la luz de las cámaras se apagó. Omar, Ibrahim y su familia tenían que seguir adelante, pero con muchas más barreras y el hostigamiento constante de la policía. Por eso decidieron venir aquí: el pequeño con la infantil ilusión de jugar a fútbol, y Omar con el proyecto de convertirse en educador social algún día.

⁴ Artículo escrito por la autora (voluntaria en Ojalá), para el diario El País: https://elpais.com/elpais/2019/03/11/migrados/1552321452_150573.html

Papiro 245: Ecos del Sínodo de los Jóvenes

Sin acogida

El hermano pequeño sigue en un centro de menores, mientras que Omar espera a ser aceptado en un albergue, pero todo está saturado y asegura que le han dicho que debe esperar tres meses debido a que durante la última ola de frío durmió dos noches en un centro de acogida invernal. Dos noches bajo techo le cuestan tres meses en la calle, según las explicaciones que ha recibido el muchacho. Es un círculo interminable de puertas cerradas, una espiral de colas, tarjetas, números, fechas y papeles que nunca son los correctos. Sin casa no hay empadronamiento, sin empadronamiento no hay arraigo, sin arraigo no hay opciones de alojamiento institucional, ni de contrato laboral, ni nada. Protocolos difíciles que exigen antigüedad a quien solo tiene la calle.

Anas y Omar suelen almorzar en el curso y cenar en un comedor social. Los fines de semana deambulan. Entre semana están ocupados con los cursos y las continuas visitas al Servicio Social de Urgencia del Ayuntamiento de Bilbao. Las colas interminables que tantas veces acaban con puertas cerradas y los mensajes que, a veces, les cuesta entender, son su día a día.

Cuando conocí a Omar tenía un dolor en el pecho, pero no se atrevía a ir a un ambulatorio. Pensaba que no le iban a atender por carecer de tarjeta sanitaria. En Euskadi, contradiciendo al PP de Rajoy, la ley de 2012 dice que las personas en situación administrativa irregular deben ser atendidas en todos los casos, pero la realidad que se encuentran en los ambulatorios es variada: personal administrativo sin la información legal correcta o con prejuicios xenófobos que, en no pocas ocasiones, les cierran las puertas a la atención sanitaria. Muchas personas migrantes acaban asumiendo como la norma la experiencia de algún compañero al que no se ha querido recibir. Eso, unido a su situación irregular y el desconocimiento del idioma, les frena a la hora de acudir a los centros de salud. Dos días por semana, la ONG Médicos del Mundo les ofrece servicios de asesoramiento y acompañamiento.

Después de muchas vueltas, Omar logró el empadronamiento y tarjeta sanitaria solicitada, además de pasaporte. Un privilegiado.

Además, desde hace tres semanas y gracias a un colectivo de acogida ciudadana, los dos amigos duermen bajo techo. Cuatro días en el piso de un voluntario, otros cuatro en el de otro, cuatro más en Karrantza,



Alumnos/as de Ojalá asistena a la exposición de Arte Visual peparada por alumnos/as de Bachillerato

en casa de una pareja que les llevó a pasear por el monte... Al volver a la casa de esta "pareja tan maja", Omar se animó a grabar en el estudio de música de su anfitrión una canción⁵ que escribió en Marruecos tras la paliza recibida por su hermano. De aquel miedo y aquella impotencia ha nacido su letra. Es lo que Omar quiere contar sobre su vida, sobre sus razones, sobre los porqués de cruzar el mar con sus sueños como único salvavidas.

Hace unos días, Omar estaba esperando a Anas para ir a la localidad de Sopuerta, donde unos voluntarios les iban a acoger en su casa durante el fin de semana. Anas nunca llegó. La policía municipal de Bilbao le detuvo para identificarle por enésima vez, pero en esta ocasión fue diferente. Le insultaron, le humillaron y se sintió maltratado. No lo denunció porque sabe que sin marcas físicas no tiene nada que hacer. Ese viernes, Anas recibió la visita de un familiar que vive y trabaja en Madrid hace años y el chico le rogó que le sacara de aquí. No aguantaba más. "Quiero irme a casa", suplicó, y ahora está en Tánger. Omar lo sigue intentando y ahora parece que la posibilidad de un albergue está cada vez más cerca.

**Cuando este texto fue escrito, Omar seguía esperando. A día de hoy, tras las peticiones de una entidad social, con ayuda de educadores y cartas de recomendación por su buen comportamiento, Omar tiene plaza en un albergue en Bilbao. Como Omar siempre dice: "poco a poco".*

⁵ <https://ep00.epimg.net/descargables/2019/03/13/66e287e549c33da3c802d2fe26f827fe.mpeg>

XXXVI Rastrillo de Solidaridad

En favor de Izangai

Jon Martínez

Es tiempo de milagros. Un año más, y por 36º consecutivo, llega el Rastrillo Solidario. Pese a que la venta se realizará los días 5,6 y 7 de abril ya lleva casi un mes en marcha. En esta ocasión el dinero recaudado se destinará a Izangai, una asociación que nos toca de cerca.

Izangai Elkartea es una asociación que lleva 20 años trabajando con personas en riesgo de exclusión social o excluidas socialmente en Bilbao. Para ello, lleva a cabo el programa de incorporación social Izangai, cuyos objetivos son los de acompañar procesos de incorporación social y generar itinerarios adecuados que los faciliten. Del mismo modo, gestiona diversos proyectos, recursos y programas, para dar respuesta a las necesidades de las personas con las que trabaja.

La asociación dispone de una serie de programas nucleares y transversales que son los siguientes:

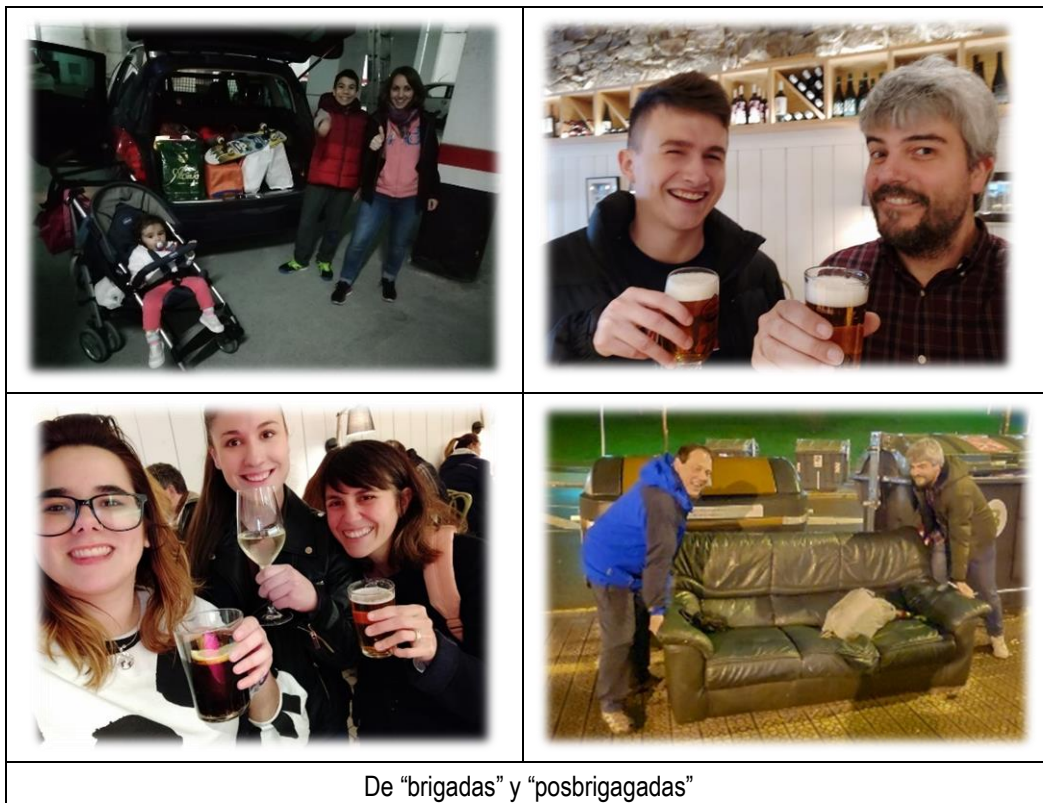
Programas nucleares

- Centro de Día de Incorporación Social.
- Taller Prelaboral Multifuncional y de desarrollo de Habilidades Sociales.
- Talleres de Formación Técnico-Laboral de Fontanería y electricidad.
- Programa de Acogimiento Residencial: Pisos de incorporación Social y Programas Alternativos de apoyo residencial.

Programas transversales:

- Servicio de Acogida y Orientación Sociocomunitaria.
- Programa de cobertura y apoyo a necesidades básicas.
- Programa de Atención y Asesoría Sociojurídica y un programa de Cumplimientos Alternativos a la Pena en Prisión.
- Programa de Ocio, Tiempo libre e Inserción Comunitaria.

Os animamos a participar de esta 36ª edición del Rastrillo y aportar nuestro granito de arena para ayudar a Izangai a llevar a cabo una tarea tan valiosa como necesaria.



De "brigadas" y "posbrigadas"

S. José de Calasanz 7, 02002 - ALBACETE. Escolapios 2, 44600 - ALCAÑIZ.
 Plaza Constitución 2, 22300 - BARBASTRO. Ajuriaqueña 15, 48009 - BILBAO.
 Paseo de los Basílios 2, 18008 - GRANADA. Av. Perimetral 2, 22700 - JACA.
 Doca Ligero de Artillería 2, 26004 - LOGROÑO. Gaztambide 65, 21015 - MADRID.
 Fernández de Oviedo, 47, 33012 - OVIEDO. Olite 1 bajo, 31002 PAMPLONA-IRUÑA.
 San José de Calasanz s/n 41089 Montequinto (SEVILLA). Frentes 4, 42005 - SORIA.
 Severino Fernández 30, 31300 - TAFALLA. Barrio San Blas 27 B, 20400 - TOLOSA.
 Carniceros 4, 1º, 46001 - VALENCIA. Federico Baraibar 36, 01003 VITORIA-GASTEIZ.
 Avda. César Augusto 37. 50003 - ZARAGOZA.

Y también en Brasil. Bolivia. Camerún. Congo. Chile. Costa de Marfil. Filipinas. Gabón. Guinea.
 India. Indonesia. Italia. México. República Dominicana. Senegal y Venezuela

en favor de



36 EDIZIOA

RASTRILLO

SOLIDARIO

MERKATU TXIKIA

RECOGEMOS
 COMIDA NO PERECEDERA
 JUGUETES
 MUEBLES PEQUEÑOS
 LIBROS, DISCOS, TEBEOS.
 CERÁMICA
 OBJETOS DE ADORNO
 DINERO

GAUZAK EMATEKO
94.424.49.54
 TELEFONO ZENBAKIRA DETTU
 EDO GURE BULEGORA EKARRI
 JUAN DE AJURIAQUEÑA 15.

RECOGIDA POR EL BARRIO
SÁBADO 9 DE MARZO
 A PARTIR DE LAS 16:30H



WWW.ITAKAESCOLAPIOS.ORG

DÍAS DE VENTA: 5, 6 Y 7 ABRIL
 EN EL FRONTÓN DE ESCOLAPIOS

ORGANIZADO POR:






SUBVENCIONADO POR:





Este Papiro 245 recoge algunos ecos, testimonios e iniciativas
 surgidas a partir del reciente Sínodo sobre los Jóvenes, la fe y el
 discernimiento vocacional